

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1945)
Heft: 4

Artikel: Pequeña sinfonia sobre los bordados de San Gall
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797949>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 17.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Pequeña sinfonia sobre los Bordados de San Gall



Catedral de San Gall (Suiza)

Incansablemente, la máquina de bordar da golpes bruscos. Con un ritmo regulado por una voluntad invisible, las lanzaderas están dando vueltas, las agujas están bailando y bordando sobre un tejido vaporoso de dibujos maravillosos.

Y tú, pequeña obrera de San Gall de ojos soñadores, con tus manos diestras diriges, como un verdadero jefe de orquesta ese conjunto armonioso. Cuantas veces tus pensamientos han volado más allá

de las cumbres nevadas de nuestras montañas. Te hubiera gustado ir de viaje con esos tejidos magníficos, nacidos ante tus ojos. Quisieras correr el mundo, lejos, muy lejos.

A veces sueñas, mientras que tus manos cumplen con mucho cuidado su labor. Ves vestidos de cuentos de hadas que nacen de

esos bordados, creados por las grandes modistas y destinados a las mujeres más guapas del mundo.

La mano de la bordadora jovencita acaricia, a escondido,

(Continuación página 88)